



Nº 52 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

Aventuras de Pichi.



Pichi en el Casino de Pozuelo

El domingo 13 último, a requerimiento de los muchos amiguitos que tengo en la Colonia de la Estación de Pozuelo, asistí al festival artístico que tenían organizado.

Vino a buscarme a casa el célebre *Pablito* en su automóvil y mientras por el camino me describía el paisaje, yo me iba frotando las manos de lo bien que lo íbamos a pasar.

En la puerta del Casino me esperaba una numerosa Comisión de amigos,

migo, se hinchó las manos de tanto aplaudir a todos. En los coros vi cómo se le saltaban las lágrimas al Maldito, que estaba escondido en el escenario. ¡Si estarían aficionados! ¡Qué emoción...! con deciros que hasta Rucio hizo su papel a maravillas sacando a escena al Comendador!

Luego el coro de "El Cabo Primero", fué otro éxito de ejecución. ¡Qué magistrales estuvieron todos! ¡Como que me dieron ganas de saltar al esce-



que me acompañaron en medio de una estruendosa ovación hasta el palco prosenio que me tenían reservado en el magnífico salón de fiestas.

Al levantarse el telón me vi sorprendido con una *estupendísima* representación de la graciosa zarzuela "Los aparecidos".

Mi buen amigo *Pepito Perera*, hizo el "Sacristán" con una gracia que para sí la quisiera *Ramper*, ganándose muchos aplausos, como asimismo María Luisa Sánchez Quiñones, Javier de Burgos, Robertito, Tay, Polo y José Lorenzo y todos los demás, que estuvieron a la altura de la Telefónica.

El señor Belorcio, que venía con-

nario y formar entre el pelotón de los torpes al lado de *Toto*.

Las chicas estuvieron tan "saladas" que el sargento de los bigotes, por poco pierde hasta los galones...

Luego bailaron unos mañicos unas jotas que eso fué el apoteosis de gracia y ¡cuánto los aplaudieron! Aún oigo los aplausos.

Hubo muchos regalos, muchas ovaciones, y tan emocionado me fuí, que no pude dormir a mi gusto esa noche, pensando lo bien que lo pasé en el Casino A. P. A. C. E. P. A. con todos mis amiguitos, a quienes doy las gracias y mando un abrazo.

PICHI.

Aviso a los niños

Próxima la apertura de curso, todos los niños deben indicar a sus padres la adquisición de sus libros en la "Editorial Pérez", Bolsa, 10.

Presentando un ejemplar del último número del periódico PICHÍ, obtendrán siempre un regalo proporcionado a la cuantía de su compra.



LOS HORRORES DEL ESTUDIO

A los medios comunes de tortura del estudio cinematográfico, tales como el micrófono indiscreto, la cámara omnividente, los gritos desaforados de los directores, las lámparas de Kleigh, y otros muchos cuya enumeración sería demasiado engorrosa, ha venido a unírseles recientemente un cortejo de procedimientos martirológicos dignos de era, más bárbaras y poéticas.

En el estudio hollywoodiano de la Paramount hay ahora una instalación completa de instrumentos de tortura, entre los que se cuentan la "rueda", el lecho de púas, la "jaula", el "caballo de madera", y, en suma, todo cuanto pueda concebir la imaginación más exaltada del perfecto inquisidor. La tal instalación forma parte del ambiente de la película "El Príncipe Gondolero", la comedia musical en español en que Roberto Rey y Rosita Moreno asumen los papeles estelares.

Comoquiera que el argumento de la obra se desarrolla en Venecia, en algunas de sus escenas aparece una vieja mazmorra de uno de los más antiguos palacios venecianos, el palacio de los Dantari. En esta mazmorra suceden peripecias sin cuento, unas de matiz amoroso, y otras de carácter menos apacible. Las escenas amorosas, en vez de deslizarse entre cojines y mullidas "chaise-longues", suceden entre instrumentos torturadores capaces de helarle la sangre en las venas al más inconsciente de los mortales.

Sin embargo, ninguno de los actores de la película "El Príncipe Gondolero" se ve en la obligación de someterse a las delicias de la cámara de tortura, amor ardiente por Rosita Moreno fuera a excepción de José Peña Pánet, cuyo za a Roberto Rey a encerrarle en un curioso artefacto conocido por "la jaula". Aun así, al popular actor no le sucede daño digno de mencionarse.

—Mi buena suerte—asegura Pepet—, obedece tal vez a la circunstancia, muy digna de tenerse en cuenta, de que aún esperan más trabajo de mí. De lo contrario, creo que me asesinarían, aunque sólo fuera por darse el gusto de ver funcionar la maquinita.

Noticiario

CARLOS GARDEL

Este popular actor de tangos argentinos, que tanto hemos aplaudido en España, interpreta el "role" más im-

portante del film Paramount que ha escrito Homero "Luces de Buenos Aires", bajo la dirección de Adelqui Millar.

UNOS DIAS DE DESCANSO

La bellísima estrella de la Paramount Imperio Argentina, protagonista de "Lo mejor es reír", se halla en Deauville, descansando, frente al mar, frente a la Naturaleza, lejos de los arcos voltaicos y de la inquietud del "test". Nos asegura que muy pronto tendrá que volver al lado de sus compañeros para hacer un interesante film cuyo título no puede decirnos aún.



De todo un poquillo

El profesor.—Vamos a ver, Pepito, ¿qué cambios se han producido, desde hace diez años, en los mapas de América?

El discípulo.—¡Se les ha barnizado dos veces!

Un viajante portugués llega a Madrid y le enseñan la casa donde murió Cervantes.

—¡Vaya una casucha!—exclama—. ¡Si hubiera muerto en Lisboa, habría sido en un edificio magnífico!

Nora-Mora.

—¿Qué te pasa, que estás así? ¿Es que te han robado las gallinas?

—No. Es que anoche me he dejado el corral abierto y se han ido las gallinas, cada una a casa de su antiguo dueño.

Pichi.—A que no sabe usted, don Belorcio, cuál es el colmo de un ciego.

D. Belorcio.—No lo sé.

Pichi.—Vivir en la calle de Buena vista.

Marceliano Mora.

Muecos y muñecas los mas bonitos en LA CASA DE PICHÍ

LA CASA DE PICHÍ

Gran liquidación de muebles para niños: dormitorios, despachos, sillas, mesas, etc.

NO COMPRAR SIN VISITAR ANTES LA CASA DE PICHÍ.

Pichi en «Radio España»

Como ven mis amiguitos, estoy triunfando como locutor de radio. Cada día voy encajando más en la difícil tarea de afrontar con mis amiguitos por medio del micrófono. Al principio me costó mucho trabajo, mucho; el estudio es algo serio, donde quedo, abandonado, de espalda a los que siempre me acompañan; toda mi atención es el micrófono y... ¿qué diré? Mis amigos me envían chistes, me escriben cartas, pero esto no es nada en el momento de hablar.

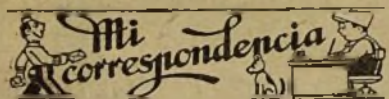
Pepe Medina, con su experiencia para estos menesteres, ha sido mi maestro; a él le debo lo que ya sé, que en pocos días no ha sido poco; pero espa-

ro que mis amiguitos me escriban diciéndome si estoy bien, o en caso contrario orientándome sobre lo que debo hacer y les gustaría a ellos.

Como todo mi trabajo es para los niños, ellos son los que tienen que decirme su gusto a fin de hacerles pasar lo más agradablemente posible el rato en que por medio del micrófono charlo con ellos.

Esta tarde tengo muchas cosas interesantes que decirles: a ver si todos, todos los pichistas están atentos; no olviden que soy yo, P I C H I, el que va a hablarlos.

P I C H I.



Alfonso Juan.—Sagunto.—Está muy bien tu trabajo y lo publicaré con muchísimo gusto. Te abraza, P I C H I.

Adrián Rivera.—Gileña.—Estaba bien la solución del problema, pero no has tenido suerte de que te corresponda el premio; otra vez será. Tuyo, P I C H I.

Juan Martínez.—Madrid.—Bien los chistes, tanto, que los dije en la Radio en mi conferencia del domingo: mándame más, pero que sean de ley. Muchos besos de P I C H I.

Luis Gómez.—Madrid.—Los dibujos los publicaré en su turno. Te espero en casa cuando quieras venir y te daré detalles de cuanto quieras. Muchos abrazos de P I C H I.

Antonio Torres.—Madrid.—Tenemos muchos dibujos y hay que esperar algo hasta verlos en el periódico; mándame chistes buenos entretanto y los publicaré en seguida. Tuyo, P I C H I.

Vicente Salvador.—El chiste se publicará; no dejes de escucharme por la «Radio España», que es posible que oigas tu nombre. Te quiere, P I C H I.

S. Palanca.—Madrid.—Recibí tu carta y lo que incluías. ¡No has tenido suerte! Lo siento mucho, pero me queda el consuelo de que habrá muchos más problemas y tú no te desanimarás. Tuyo, P I C H I.

Ricardo Madrid.—Madrid.—Ven por casa y te enterarás de lo del equipo. Tu fotografía se publicó y ahora yo te doy mis felicitaciones. Te abraza, P I C H I.

Antoni Villegas.—Ayamonte.—Ya estoy esperando todos los trabajos que me ofrezcas como corresponsal. Tuyo siempre, P I C H I.

Esther Celis.—Madrid.—El chiste bien, se publicará y se radió el domingo en «Radio España». Muchos besos de P I C H I.

Ricardo Cano.—Santander.—El chiste se publica y se dió en la Radio. Tuyo, P I C H I.

Paquita Torreblanca.—Madrid.—La solución bien; los dibujos no se pueden publicar por traer colores. Haz otros en negro y los verás en el periódico. Tuyo, P I C H I.

Jesús Cano.—Madrid.—Muchas gracias por lo que dices de mi periódico. Yo a todos los niños los quiero mucho, son mis compañeros y para ellos vivo. Un abrazo muy fuerte de P I C H I.



Tipo chino, por Cipriano González (13 años). Torrelodones

Chiquillerías

Pichi.—¿A que no sabes cuál es el colmo de un hojalatero?

Robus.—¡Ya lo creo! Tener sus hijos soldados.

Pichi.—¿Y sabes cuál es el colmo de un electricista?

Robus.—Ese sí que no lo sé.

Pichi.—Pues cortar la corriente a un río.

Pichi.—A ver, señor Belorcio, ¿en qué se parece una persona a un jardinero?

Belorcio.—No lo sé.

Pichi.—En que los dos tienen plantas.

Pichi.—Pero si sabrá usted en qué se parece una planchadora a un hojalatero?

Belorcio.—No lo sé.

Pichi.—En que los dos tienen planchas.

Pablo Molia Losano.

Madrid.

La madre.—Hoy has sido malo, y en cuanto venga tu padre se lo diré.

El niño.—¿Cómo se conoce que eres mujer! ¡No te es posible guardar un secreto!

—Papá, sembré calabazas en el huerto, ¿y a que no sabes lo que ha salido?

Carmencita Baanante.

—¡Ya lo creo, calabazas!

—No papá; han salido unos cerdos y se las han comido.

—Hijo, ¡qué guapo estás cuando lloras! ¡Qué cara pones!

—Madre, ¿y qué son carapones?

Luis Hernández.

El colmo de un albañil: Llamarse Armando Casas Fuertes.

El colmo de un marinero: Navegar en el vapor del agua.

El colmo de un carpintero: Aserrar las Tablas de la Ley con la Sierra Morena.

Luis Emilia de Motta.

Lisboa, Portugal. (11 años).

Pichi.—¿Cuál es el colmo de un farmacéutico?

Belorcio.—¿...?

Pichi.—Pues poner una farmacia en la calle de la Salud.

Adolfo Rodríguez.

Madrid.

—¿En qué se parece un chiste al presidente de la Generalidad catalana?

—En que los dos «Macía» gracia.

J. Fagoaga.

La madre.—Niño, ¿por qué después de beber no cierras el grifo del agua?

El niño.—Porque no tengo más sed, y como he oído «agua que no has de beber déjala correr»...

Carlitos Fernández (6 años).

El parroquiano (después de probarse todos los sombreros).—Ninguno me sienta bien. ¿Qué tal estoy sin sombrero?

Pepito Fernández (9 años).



Aviso a tiempo

Estaba un día de invierno leyendo un joven junto a una chimenea en una fonda. Un inglés, después de apurar su copa de ron, llamó al mozo y le dijo:

—Muchacho, ¿cómo se llama aquel caballero que lee en la chimenea?

—No lo sé.

El inglés se levantó y se dirigió al que estaba en el mostrador:

—Señor, ¿cómo se llama aquel joven que lee en la chimenea?

—Siento no poder complacer a usted, pero no lo sé.

El inglés se dirigió al desconocido y le dijo:

—Caballero, yo rogar a usted ¿cómo llamarse?

—Me llamo Pérez.

—Pues señor Pérez, vuestro gabán quemarse.

Ya era hora, pues no quedaban más que uno de los faldones de la levita.

María Fernández (12 años).

Madrid.

A LOS COLECCIONISTAS DE CROMOS

NESTLÉ

LA CASA DE P I C H I

Ha establecido una sección dedicada a la compra, venta y cambio de los cromos

NESTLÉ

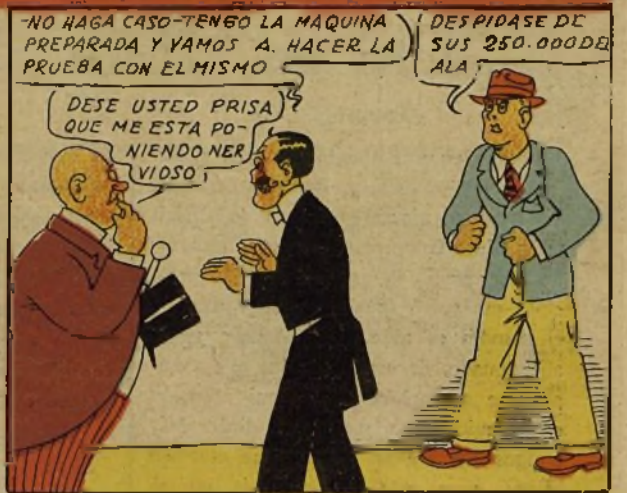
Sobres con 20 estampas diferentes por 75 céntimos.

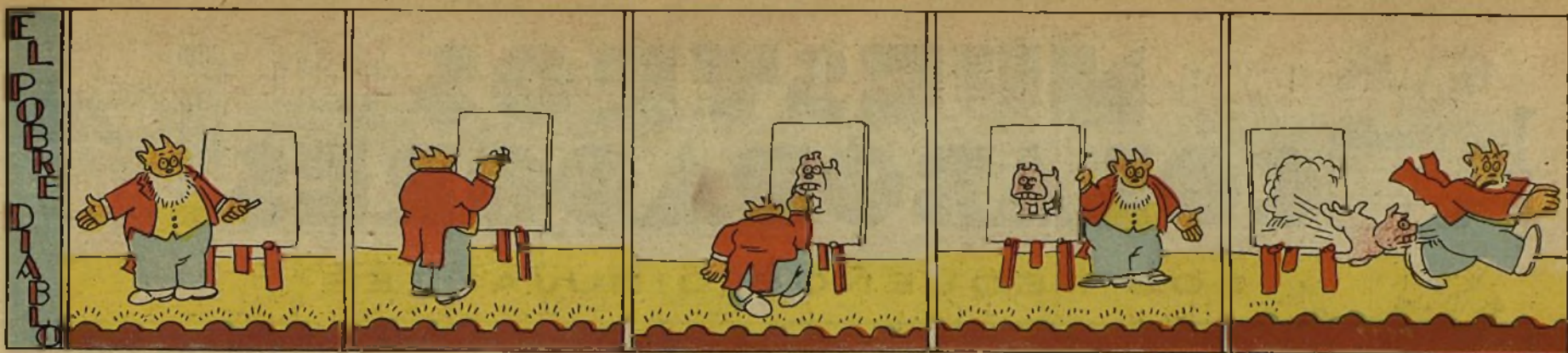
Sobres de 50 estampas: 1,50 pesetas.

Servimos a provincias enviando el importe, mas 0,40 para gastos y franqueo.

Todos los niños que reúnan tan preciosos cromos deben acudir para completar su colección a LA CASA DE P I C H I, que tiene los más raros ejemplares.

DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.



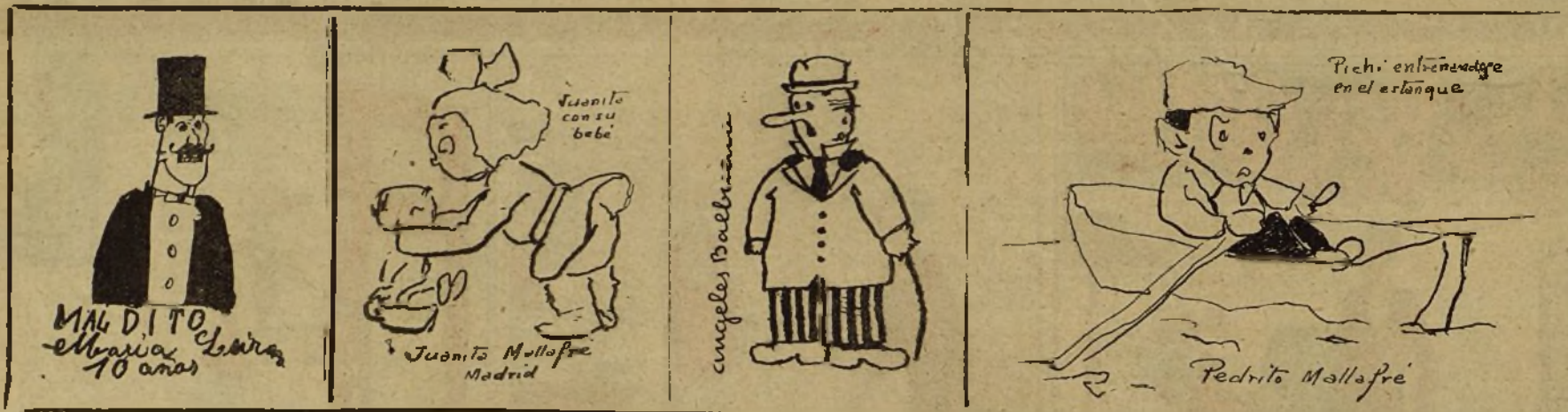


EL PEQUE



NUESTROS COLABORADORES

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



La bondad de Pichi

Pichi siempre es bueno.

En una ocasión, paseando por el puerto de Barcelona, se le acercaron dos niños y le dijeron a Pichi:

—¡Una limosnita!...

El tutor no se dio cuenta, pero Pichi le dijo:

—Debemos darle una limosna, pues mientras en el invierno nos divertimos y vamos al teatro, ellos piden limosna. Y el tutor de Pichi les dio una peseta.

Florencio Perea Sánchez.

(10 años). Madrid.

Dad de comer al hambriento

En el pueblo de... tenía su casa una mujer viuda, la cual habitaba con su hijo Luisito, niño de tres años de edad.

Un día que la mujer estaba muy ocupada en su trabajo, se apercibió de que alguien bajaba por la chimenea, apareciendo dos enanos, que se precipitaron sobre ella y la amarraron de pies y manos, cogiendo después al pequeño Luis, con el cual salieron por donde habían entrado.

Una vez que dejaron al pequeño en... seguro, volvieron y desataron a la madre, y burlándose de ella desaparecieron como por encanto.

La pobre mujer, desesperada por haber perdido a su hijo, salió corriendo a la calle. llamándole repetidas veces, pero a sus voces no respondió más que el eco.

Entonces la desconsolada madre quedó llorando sentada en el umbral de la casa. Al poco rato se le presentó un anciano, y enterado de lo que ocurría, dijo.

—Si quieres que trabaje y obtenga la devolución de tu hijito, dame de comer, que estoy muy hambriento.

La mujer accedió enseguida y condujo al anciano al comedor y le sirvió una abundante y sabrosa comida.

Una vez bien alimentado, desapareció en busca de Luisito, y después de titánicos esfuerzos pudo recuperar al niño, que tenían los enanos encerrado

Al poco rato, cumpliendo su palabra, se presentó con Luis. La madre quedó muy contenta y satisfecha por haber recuperado a su hijito, a cambio de haber dado de comer al hambriento.

Alfonso Juan (9 años).

Sagunto.



Pichi.—¿En qué se parece una manzana a un tren?

Belorio.—No lo sé.

Pichi.—En que la manzana no espera y el tren tampoco espera.

Pilar Sánchez de Ocaña.

—¿Cuál es el colmo de un bojalatero?

—Soldar un parche a un puchero de barro.

—¿En qué se diferencia el techo a los cuadernos?

—En que el techo es plano y los cuadernos tienen planas.

Margarita García.

—¿En qué se parece un nuango de escribir a un ave?

—En que las dos tienen plumas.

—¿Y una pared a un cine?

—En que los dos tienen cuadros.

—¿Cuál es el colmo de un arquitecto?

—Hacer un palacio encantado.

Beatriz Vigara Vigara.

—¿Cuál es el colmo de un tabernero?

—Decirle a un preso: ¿Qué quiere tomar?

—¿En qué se parece un electricista a un tabernero?

—En que los dos dan corriente.

José García (15 años).

¿Cuál es el oficio más alegre?

El de barrendero, porque siempre barrriendo.

Al nacer fui maltratada:

mi dueño me tiene amor

y aunque soy mujer honrada,

me suele tener atada

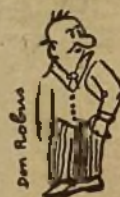
y con guardia mi señor.

¿Qué es? La espada.

Cuál es el colmo de la paciencia?

Meter una alpargata en una jaula y esperar a que cante.

Néstor y Marichu Pérez Mur.



De un lector

Pichi es buen muchachito que le tengo tal cariño como al mejor amiguito.

El y quien le acompaña alegran a toda España.

Pichi es muy ingenioso y no es corto ni perezoso.

Sus historietas tan bellas tienen tanta gracia que hasta ríen las estrellas.

Pichi querido: recibe un saludo con todo el amor de este lector.

V. Salvador

Barcelona.

Lapiceros en colores, imprentillas, cajas de pinturas y sellos para colecciones en LA CASA DE PICHÍ

Adivinanza.

Entre dos paredes blancas hay una flor amarilla que se puede presentar hasta al rey de Castilla.

El huevo.

Mari Carmen García.

Un éxito asombroso

Rotundo, estupendo, macanudo... está obteniendo

La postal Pichi



La Postal PICHÍ; ni un solo pichista podrá denominarse así, si no compra una para él, y una docena para escribir a sus amiguitos.

Precio, 10 céntimos

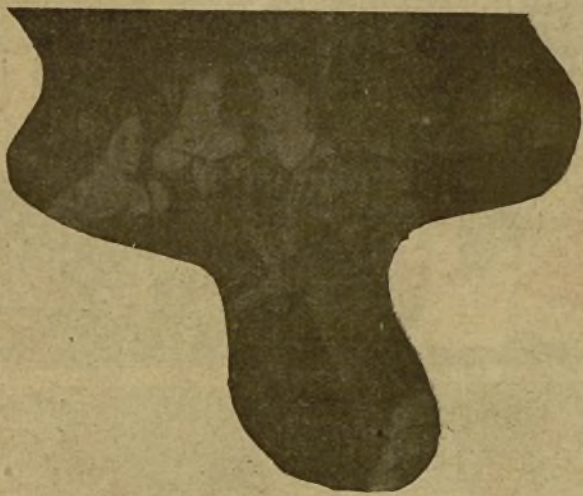
CONCURSOS CON REGALOS

20.000 Regalos

a los lectores de PICHÍ

PICHÍ tentó un dibujo, que distraí-
damente cortó en pedazos y después
ha querido reconstruirlo, mas sin
resultado; como tiene muchos ami-
guitos, ha decidido que éstos le ayu-
den en la siguiente forma: Cada
número del periódico publicará uno
de los trozos que tiene en su poder,
todos los lectores pueden irlos recor-

tando y guardando hasta el último
para reconstruirlo. Después a todo
el que lo presente completo, fijarse
bien, a todos, LA CASA DE PICHÍ
los obsequiará con un JUEGO PI-
CHÍ, el más entretenido para los
niños, del cual es autor el compichí
Angel Saenz Tejera, de Las Pal-
mas.



Trozo número 17.

Nuestro concurso de octubre

Los diez manzanos

Problema



«Cierta caballero que vivía en una casa de campo había cedido terreno para edificar sus casas a ocho campesinos pobres, regalando además a cada uno de ellos un peral, para que nunca les faltase postre.

El caballero poseía diez manzanos, famosos en el país por lo exquisito de su fruto, y quiso el diablo, que siempre está pensando cómo fastidiar a la humanidad, que las manzanas tentasen la codicia de los campesinos, los cuales no dejaban pasar día sin robar algunas.

Lo supo el propietario, y al momento decidió levantar una tapia que separase su casa y sus diez manzanos de las casas y los perales de los ingratos campesinos. Pero la cosa no era fácil, pues la distribución de los edificios y los árboles era tan singular como puede verse en el dibujo. En el centro estaba el domicilio del propietario; en torno suyo se hallaban los ocho perales; luego, las casas de los campesinos, y más lejos los manzanos.

¿Cómo pudo el buen señor realizar su proyecto?

ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Administración de PICHÍ, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

IMP. "EL FINANCIERO", LIMA, 13.-MADRID

Pasatiempos

ACROSTICO

Con las iniciales de los siguientes
metales formar un nombre de mujer:
Rodio, Aluminio, Iridio, Erblio, Mer-
curio, Niobio, Antimonio, Estaño, Co-
bre, Níquel, Estroncio.

Angel Ullastres.

SOLUCIONES

Solución al rompecabezas publicado
en el número anterior:

M A U R A
M A R T A
B E R T A
D A R I A
L U I S A



Radio España

Los mejores programas de radio

Todos los jueves y do-
mingos charla de PICHÍ
para los niños, con noti-
cias interesantes y chistes
enviados por los niños



KAYO BOMBIN



! OH LA BELLA INESITA !

